

Capa inédito, visto por Centelles

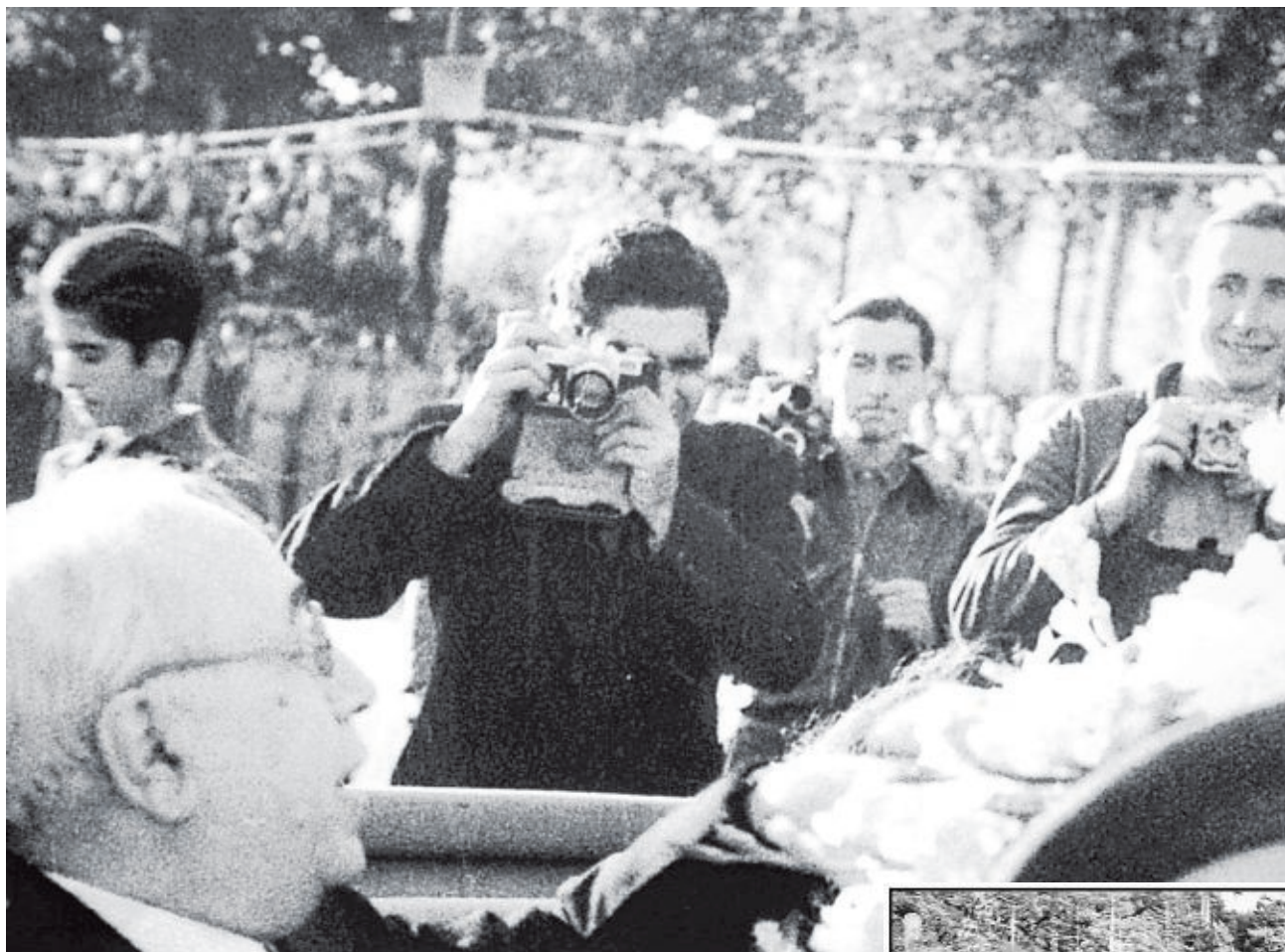
► Hallan dos imágenes en las que el célebre fotógrafo retrata a Azaña y Negrín en Barcelona en 1938

ABC
BARCELONA

Un equipo de investigadores, formado por Rocío Alcalá, Jesús Núñez Calvo, Daniel Cortijo, Antón y Joaquín Gasca, ha hallado dos fotografías inéditas de Agustí Centelles, tomadas en 1938 durante la despedida en Barcelona a las Brigadas Internacionales, en las que aparece cámara en mano Robert Capa tras el presidente de la República, Manuel Azaña, y el jefe de Gobierno, Juan Negrín, según informa Efe. El fotoeditor Joaquín Gasca, comisario de la exposición «Centelles in edit_joh!», celebrada en 2011 en Nueva York, explica que la importancia del hallazgo es que «documenta por primera vez un tercer encuentro entre Capa y Centelles» con unas fotografías que se tomaron el 28 de octubre de 1938 en Barcelona.

El Gobierno de la República había organizado un gran desfile para despedir a los miembros de las Brigadas Internacionales, y las dos imágenes de Centelles descubren a Robert Capa al paso de los vehículos que conducían por un lado a Juan Negrín acompañado por el general Rojo, y por otro al presidente Azaña. La conservadora del International Center of Photography (ICP) de Nueva York, Cynthia Young, no tenía constancia de estas fotografías en las que aparece Capa con su nueva cámara fotográfica que sustituía a la antigua Leica, una Contax II, con la que había trabajado en China en los meses anteriores, según relata el propio Gasca.

El hallazgo se ha producido después de revisar en el Centro de la Memoria Histórica de Salamanca las fotografías nunca publicadas del fondo Centelles, y los primeros indicios de que aparecía Capa en dos de ellas «fueron confirmados por el ICP de Nueva York». Aquel en-



Centelles inmortalizó a Capa retratando a Manuel Azaña en 1938

EFE

cuentro en un momento histórico entre Capa y Centelles se volvería a repetir, aunque en circunstancias diferentes, meses después, ya en 1939, en el campo de concentración francés de Bram, donde Capa, como célebre fotógrafo internacional, y Centelles como interno, retratan el cementerio del campo.

Miradas cruzadas

En agosto de 1936, Capa está en Barcelona fotografiando la salida de los voluntarios de la Unión de Hermanos Proletarios, y hay fotografías similares de Centelles en el mismo lugar y evento. Volverán a encontrarse en el frente de Teruel, cuando Capa fotografía a un suboficial de la Guardia de Asalto, y en un extremo del negativo aparece Agustí Centelles, una instantánea que se publicó en

«Life» en enero de 1938, aunque sin la imagen de Centelles, que fue suprimida.

Robert Capa y Agustí Centelles, llamado «el Capa español», fueron dos de los principales fotógrafos que inmortalizaron la Guerra Civil española. Robert Capa era ya entonces un célebre y cotizado fotógrafo internacional, que publicaba con su firma en las más importantes publicaciones del mundo, como la revista «Life», mientras Centelles trabajaba como «free lance», sin que figurara su nombre en sus obras fuera de España. Y ello pese a que su instantánea de 1936 de tres guardias de asalto disparando detrás de unos caballos muertos en Barcelona fue portada de «Newsweek» y de «Paris-Soir», y se ha convertido hoy en una de las imágenes icónicas de la contienda, junto a la del miliciano caí-



En segundo plano, entre el primer y último combatiente, destaca la figura de un soldado: presumiblemente Capa, de espaldas, y sujetando su cámara.

El segundo disparo a Robert Capa

Otra inédita e histórica imagen de Capa

En 2009, Pedro Corral desveló en las páginas de ABC la primera instantánea conocida en la que Robert Capa (en el círculo rojo) aparecía en el campo de batalla durante la Guerra Civil española





Cursos de idiomas en el extranjero
Campamentos en España

HYLAND LANGUAGE CENTRE

27 años de éxito

C/ Serrano 19, Madrid



Adultos
www.hylandmadrid.com

Jóvenes y niños
Teléfono: 91 431 9757

En Salamanca
El Centro de la Memoria Histórica de Salamanca conserva estas fotografías nunca publicadas del fondo Centelles

Brigadas Internacionales
Las imágenes están tomadas durante el desfile de despedida a los miembros de las Brigadas Internacionales

do en Cerro Muriano de Capa, cuya autenticidad ha sido puesta en duda.

Joaquín D. Gasca comenta a Efe que son las historias de «un triunfador y un perdedor», la de un «fotógrafo rico» que disfrutaba del mejor material y de disponibilidad para viajar por todo el mundo, y de un «fotógrafo pobre» que tuvo que comprar su cámara Leica a plazos. «Ahora descubrimos —resalta Gasca— que el fotógrafo anónimo hacía unas fotografías con tanta fuerza como el conocido, que es un icono de la fotografía mundial», y que la obra de Centelles llegó a través de las agencias a decenas de publicaciones internacionales.

La derrota del bando republicano separa aún más las trayectorias de Capa y Centelles, que prácticamente pone fin a su etapa como fotoperiodista y que, para sobrevivir en la posguerra, se verá obligado a aceptar trabajos como empleado en tiendas o ayudante de otros fotógrafos. Después instaló un pequeño estudio en Barcelona dedicado a la fotografía publicitaria. En 1950 fue juzgado por su pasado republicano por un tribunal franquista que le condenó a 12 años de prisión, aunque se le conmutó por una pena de prisión atenuada en su domicilio hasta 1956. Solo en sus últimos años obtuvo cierto reconocimiento.

Capa siguió su senda estelar, cubrió los principales escenarios bélicos de la II Guerra Mundial, fundó junto a otros fotógrafos consagrados la agencia Magnum en 1947 y tuvo entre sus amistades a Pablo Picasso, Ernest Hemingway y John Steinbeck. Falleció en 1954 al pisar una mina en Indochina.

En 1947 John Steinbeck y Robert Capa viajaron a la URSS. «Viaje a Rusia», ahora recuperado, recoge sus impresiones

Desde Rusia con amor

MANUEL DE LA FUENTE
MADRID

Ninguno de los dos era ya un pipiolo en busca de fama y dinero (aunque sabido es que a los artistas nunca les sobra), ni tan siquiera un plumilla y un foterito necesitados de primicias, exclusivas y un puñado de pavos frescos, o la palmadita en la espalda del redactor jefe. Nada de eso. Ese día de marzo de 1947, en el bar del neoyorquino Hotel Bedford, aquellos dos hombres ya se habían fogueado en la vida y el periodismo, y sabían lo que era que una bala te pasase cerca de la oreja.

Echándose un trago al colete (cosas del periodismo preinternético), John Steinbeck y Robert Capa bromeaban con Willy, el camarero, un hombre sabio como los camareros de entonces, y estaban más aburridos y desorientados que un esquimal en un safari. Steinbeck era un puñetero rojo, un demócrata de la cabeza a los pies, un tipo duro que había escrito muchos de los mejores relatos sobre la Gran Depresión, como «Las uvas de la ira» y su Tom Joad, uno de los grandes héroes populares de todos los tiempos.

Rojeras, sí, el tal Steinbeck, lo que no impidió que participara en numerosas historias propagandísticas durante la Segunda Guerra Mundial y que incluso realizara uno de los reportajes patrióticos más formidables, demagógicos y sacados de madre jamás escritos, «Bombas fuera», recuento de sus experiencias con las tripulaciones de los bombarderos que surcaban el Pacífico en busca de los malísimos japoneses.

Tan solo diez años antes de aquellos pelotazos, el fotógrafo Robert Capa andaba por España, o por lo que iba que-



ROBERT CAPA/MAGNUM PHOTOS
Grischa, un niño ucraniano con sombrero de hierba de marisma

dando de ella, poniendo su cámara al servicio de la República Española, y convirtiéndose en uno de los grandísimos reporteros de guerra nunca vistos. Trago va trago viene, los dos colegas tuvieron una ocurrencia: marcharse a la Rusia de aquellos días, masacrada por la guerra, con el ánimo de contar la verdad, no esas verdades que cualquier tipo en un despacho de Washington se saca la manga con un poco de a imaginación y un teletipo.

¿Provocación o nimiedad?
Para los derechistas americanos, era casi una provocación prosoviética; para la obtusa izquierda americana, una nimiedad

Ellos no querían meterse en política, lo que querían era mostrar el lado humano de los soviéticos y poner fin a tantas suspicacias y malentendidos que atiborraban los graneros de Iowa y las plantaciones del Mississippi. Querían ver a los rusos en su salsa, dándole al vodka, en sus bautizos, bodas y comuniones, en el tajo, en la siega, en las fiestas y al pie de los iconos, cuicatrizando sus horribles heridas. Y poco les importaba que el padrecito Stalin lo contemplara todo desde sus omnipresentes peanas de bronce o escayola. Pusieron pues rumbo a la Madre Rusia triunfadora en la Gran Guerra Patriótica contra los nazis.

Capa llevaba película como para rodar hasta la eternidad y Steinbeck su cuaderno, y entrambos alguna botella de whisky que se encargarían de robar a sus colegas en Rusia. El resultado de aquel verano de turismo periodístico fue «Viaje a Rusia», que publicaron en 1948. Para los derechistas americanos, era casi una provocación prosoviética (Steinbeck y Capa mostraron que los rusos no tenían cuernos, ni olían a azufre), y para la obtusa izquierda americana, una nimiedad que no reflejaba las venturas de la dictadura del proletariado. El libro lo recupera ahora Capitán Swing en magnífica edición y con los testimonios impagables de Steinbeck con el boli y Capa con la cámara. Amor, humor, anécdotas, chistes (al parecer Capa tenía entre otras raras costumbres encerrarse en el baño con periódicos rusos, que por supuesto no entendía), detalles, pinceladas, impresiones, puntadas con hilo, para dibujar un cuadro de aquella Rusia que de pura sencillez y trazo firme te conmueve el corazón, como dicen que antiguamente hacían algunos periodistas.



www.facebook.com/kingscollegeinternational

AÑO ACADÉMICO
en el EXTRANJERO

CURSOS de IDIOMAS
en el EXTRANJERO

Grupos
de verano

CAMPAMENTOS de INGLÉS
en ESPAÑA



CAMPAMENTOS de IDIOMAS
en el EXTRANJERO



Más de 30 años de experiencia nos avalan. Más de 50.000 alumnos ya han confiado en nosotros.

902 239 240 - 914 312 400

www.kingsinternational.es

info@kingsinternational.es